

# FÚTBOL, HIPERMASCULINIDAD Y COLONIALIDAD DEL PODER. REFLEXIONES SOBRE EL ASESINATO DE GÉNERO PERPETRADO POR EL CAPITÁN DEL FLAMENGO<sup>1</sup>

DANILO DE ASSIS CLÍMACO<sup>2</sup>

## RESUMEN

El texto analiza las relaciones de poder implicadas en el probable asesinato de Eliza Samudio a mando de su ex-pareja, Bruno Souza, capitán del equipo Flamengo, de Brasil. Se argumenta que para la emergencia y consolidación del patrón de poder colonial/capitalista/moderno/eurocentrado/patriarcal se hizo necesaria una reapropiación del género como legado (trans)histórico a servicio de los grupos dominantes. Específicamente, se arguye cómo la masculinidad, comprendida como un condensado histórico de experiencias heterogéneas sobre lo que dice respecto al hombre, es manipulada por políticas de individualización, conflicto y empobrecimiento emocional que inciden especialmente sobre los hombres pobres y no blancos como modo de romper lazos comunitarios y las posibilidades de resistencia de mujeres y hombres a la colonialidad del poder.

**PALABRAS CLAVES:** Colonialidad del poder, feminismo afroestadounidense, fútbol, tráfico de mujeres, hipermasculinidad.

---

[1] Agradezco a Pablo Quintero la invitación para escribir aquí. También a Julio Mejía Navarrete por invitarme a presentar estas reflexiones en el II Foro Internacional-Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Sociología, llevado a cabo en Lima en julio del 2011. Asimismo, a Daniel Lima, Ernesto Cuba, Mariana Berlanga, Víctor Sánchez Campoblanco y, nuevamente, a Pablo Quintero por las sugerencias perspicaces al texto. Aun a Ernesto Cuba por la generosa revisión de mi castellano.

[2] Doctorando del Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Master en Psicología por la Universidade Federal de Santa Catarina. Licenciado en antropología por la Universidade de Brasília

## ABSTRACT

This paper analyzes concerns to the power relationship on the supposed murderer of Eliza Samudio ordered by her ex-lover, Bruno Souza, the captain of the Flamengo, a Brazilian football team. In the paper it is argued that, for the emergence and consolidation of the colonial/capitalist/modern/eurocentered/patriarchal power pattern, it became necessary a gender appropriation of gender as a legacy (trans) historical legacy at the service of the dominant groups of interests. The main focus is to present how the masculinity, understood as a historical condensation of heterogeneous experiences related to males, is manipulated by policies about individualization, conflicts and emotional losses that concerns, especially in special, to the poor and nonwhite men, as a way of breaking community relationships and the possibilities of man/woman resistance of men and women to the coloniality of power.

**KEYWORDS:** Coloniality of power, African American Feminism, traffic in women, football, hypermasculinity.

## RESUMO

O texto analisa as relações de poder implicadas no provável assassinato de Eliza Samudio a mando de seu ex-companheiro, Bruno Souza, capitão do time do Flamengo, do Brasil. Argumenta-se que, para a emergência e consolidação do padrão de poder colonial/capitalista/moderno/eurocentrado/patriarcal, fez-se necessária uma reapropriação do gênero como legado (trans)histórico a serviço dos interesses dos grupos dominantes. Especificamente, busca-se mostrar como a masculinidade, compreendida como um condensado histórico de experiências heterogêneas sobre o que diz respeito ao homem, é manipulada por políticas de individualização, conflito e empobrecimento emocional que incidem especialmente sobre os homens pobres e não brancos, como modo de quebrar os laços comunitários e as possibilidades de resistência de mulheres e homens à colonialidade do poder.

**PALAVRAS-CHAVE:** Colonialidade do poder, feminismo afro-estadunidense, futebol, tráfico de mulheres, hipermasculinidade.

## INTRODUCCIÓN

Ante la necesidad de dar cuenta de las dimensiones más importantes de un brutal asesinato, este texto llama la atención sobre un consenso amplio dentro del feminismo pero poco conocido fuera de él: que el género no solo habla acerca de las relaciones entre hombres y mujeres, sino que, además, configura todas las relaciones humanas en todos los ámbitos de la existencia social. Lo hace porque fue mediante el parentesco que los pueblos no estatales han organizado su vida económica, de cuidado, política, afectiva o espiritual. Y el parentesco, tal como lo formalizó Gayle Rubin en su teorización del “tráfico de mujeres”, requirió (trans)históricamente una lógica heterosexual que diferenció los géneros y sometió a las mujeres a un intercambio entre los hombres de su familia o pueblo. Así, el género es una de las bases de todas las relaciones entre las personas, que de ninguna forma se limita a las que se dan entre mujeres y hombres<sup>3</sup>.

[3] El debate del siglo XIX sobre los orígenes de la existencia social humana alcanzó rápidamente un consenso sobre la centralidad del parentesco en el mismo. En el siglo XX, fueron fundamentales las intervenciones de Sigmund Freud y Claude Lévi-Strauss. Fue este último, con la teorización del intercambio de mujeres, quien alcanzó la síntesis más notable del siglo de los debates que le precedía. Sin embargo, es solo con el feminismo de la década de 1970 que la cuestión del poder alcanza un

Como ello ha ocurrido –de modo diferente pero regular– prácticamente en toda la historia humana, no es de extrañar que los diferentes pueblos conocidos compartan un legado de relaciones materiales e intersubjetivas largamente común, el cual vino a ser reconfigurado por el actual patrón colonial de poder.

Aquí se buscará mostrar, específicamente, cómo la masculinidad, comprendida como un condensado histórico de experiencias heterogéneas sobre lo que dice respecto al hombre, es manipulada por políticas de individualización, conflicto y empobrecimiento emocional que inciden sobre los hombres pobres y no blancos como modo de romper sus lazos comunitarios y las posibilidades de resistencia de mujeres y hombres a la colonialidad del poder.

El presunto asesinato de Eliza Samudio a manos de su ex-pareja, Bruno Souza, entonces capitán del equipo de mayor hinchada en el Brasil, el Flamengo, será el hilo que nos conduzca a una comprensión más detenida de este aspecto monstruoso del mundo contemporáneo.

## BRUNO SOUZA<sup>4</sup>

Nació en 1984 en barrio marginal de la gran Belo Horizonte. Con tres días de nacido, sus padres lo dejaron al cuidado de una abuela, quien lo crió en una de las favelas de la ciudad. En los términos de las clasificaciones raciales brasileñas, es un hombre pardo, evidentemente no blanco. La extrema pobreza de su infancia queda manifiesta en el hecho de que no terminó los estudios primarios, trabajó desde los 12 años de edad y no tuvo siquiera cómo pagar el pasaje para ir a su club para entrenarse cuando era adolescente. Con la ayuda económica de este club –que le proveía dinero para transporte y que le llegó a entregar alimentos–, llegó a ser un arquero destacado y a los 17 años fue vendido al Atlético Mineiro, uno de los equipos más grandes del país. El 2006, con solo 21 años, alcanzó la titularidad del equipo.

Ya en este año los medios dan cuenta de una primera conducta violenta suya: Bruno se pelea en un bar con un hinchista rival. Desde entonces, se sucederían varios otros conflictos: peleas verbales y físicas con hinchistas y discusiones violentas con jugadores y técnicos de su mismo equipo (Faria y Peixoto, 2010). Sin embargo, ello no fue investigado y mucho menos castigado ni por el Atlético Mineiro, ni por el que sería su equipo desde el 2007: el Flamengo de Rio de Janeiro. Por el contrario, su postura arrogante conquistó el respeto de sus colegas jugadores y de la hinchada y, desde el 2009, con solo 23 años, era el capitán del mayor equipo del país. Justamente, debido su carácter conflictivo, algunos entrenadores del equipo quisieron retirarle la capitánía, pero Bruno contaba con el apoyo de la misma dirección del club para mantenerla – irónicamente, la presidencia del club era ocupada por una mujer–.

Algunos de los hechos violentos en los cuales se vio envuelto merecen ser destacados. En el 2008, el Flamengo era líder del campeonato brasileño y fue a jugar en Belo Horizonte. Tras el partido, Bruno organizó una fiesta en su casa de campo en las afueras de la ciudad, para la cual contrató a ocho mujeres en situación de prostitución<sup>5</sup>. Al día siguiente, dos de ellas denunciaron haber sido agredidas por jugadores del Flamengo. Ello generó una crisis en el equipo, la cual terminó por influir en su rendimiento deportivo.

---

lugar central en el debate, tanto en la relación entre hombres y mujeres, como en las relaciones entre y dentro de los pueblos (para una recapitulación de este debate, véase Rita Segato, 2003a). De manera poco justificable, las contribuciones feministas son escasamente retomadas por los debates intelectuales y políticos contemporáneos.

[4] La narración de este subcapítulo sobre la vida de Bruno Souza se basa en Revista Veja (2010), la entrada *Bruno Fernandes de Souza de Wikipédia, a enciclopédia, y los videos Vida de Bruno marcada por abandono dos pais e infância pobre e História de vida do goleiro Bruno (Fantástico 11/07)*. Los datos específicos provenientes de otras fuentes serán especificados a lo largo del texto.

[5] Para una discusión al respecto del término “mujeres en situación de prostitución”, revisar los debates en Ciudadanía Sexual, 2004.

El Flamengo del 2009 mantuvo una fama de equipo juerguista, pero lograría ganar el campeonato nacional. Sin embargo, en el 2010, viviría una temporada de bajo nivel deportivo, cuyo primer síntoma fue una gran fiesta en una favela. Los hechos son confusos. La versión reconocida por los directamente envueltos dice que Joana, la enamorada del delantero Adriano, enojada porque él no regresaba a casa, llegó a las afueras de la fiesta y empezó a romper los coches de los jugadores. Bruno la insultó por lo que le hizo a su coche, Adriano empezó a discutir con ella y “se golpearon”. Otra versión, rotundamente rechazada por quienes serían sus protagonistas, dice que Adriano pidió que narcotraficantes amarraran Joana en un árbol hasta el fin de la fiesta (Soares, 2010).

Al día siguiente, Bruno salió en los medios para defender a Adriano declarando “¿Quién nunca llegó a las manos con una mujer?”. La frase, criticada severamente por organizaciones feministas y por los medios, no acarrió ningún castigo para Bruno. Bastó que fuera a la oficina de la presidenta, besara su mano y pidiera disculpas.

Además, fue justo en ese mes de febrero que nació su hijo con la modelo Eliza Samudio, un hecho fundamental en la trama que, al parecer, llevó al asesinato de ella. Procederé a narrar la relación entre ambos y el posible crimen, luego de delinear el *ethos* masculinizado de los jugadores brasileños en la actualidad.

## EL ETHOS FUTBOLÍSTICO BRASILEÑO DEL NUEVO MILENIO

El fútbol es un ámbito ocupado y marcado por hombres, de modo que siempre han estado presentes rasgos muy generalizados de la masculinidad, asociados a la búsqueda competitiva de reconocimiento, en los cuales la sexualidad y el papel intermediario de las mujeres son centrales. Sin embargo, dos conjuntos de factores, íntimamente asociados a la creciente intrusión de la colonialidad del poder sobre las vidas comunitaria, institucional y personal de las personas, han modificado de modo tal estos rasgos masculinos que el *ethos* de los futbolistas brasileños -aunque también el de los del resto del mundo- ha entrado en una nueva época, que sorprende a futbolistas de hace tan solo una generación.

El primer conjunto de factores responde a la llamada “profesionalización” de la gestión de los clubes de fútbol, o sea, la adopción de un modelo empresarial que se inició en los años ochenta y se generalizó durante el cambio de siglo, y que coincide y se nutre de la expansión de la economía de Brasil en ese período (Vieira Santos, 2002). Un resultado directo de ello fue un aumento gigantesco en las ganancias relacionadas a ingresos por publicidad y televisión, traspaso de jugadores y ventas de productos con la imagen de los clubes. Uno de los resultados de todo ello fue un extraordinario aumento del sueldo de los futbolistas. Los más importantes jugadores de los principales equipos en los años noventa recibían un sueldo que, raras veces, superaba los diez mil dólares mensuales. Pero los de hoy reciben varias decenas de miles, en algunos casos centenas, a los que se añaden ingresos por publicidad (Mará, 2011). Bruno, específicamente, tenía un sueldo que rondaba los 100 mil dólares mensuales.

El segundo conjunto de factores, ya extensamente tratado en la literatura de la colonialidad del poder y en la feminista, está relacionado a la individualización progresiva que se impone sobre todas las personas del mundo, lo que se agrava en el caso de las figuras públicas, cuyas vidas son invadidas permanentemente por los viejos y antiguos medios de comunicación.

Todo ello ha supuesto un cambio cualitativo en la cultura futbolística del país, sobre todo, entre los jugadores pobres y no blancos<sup>6</sup>. Jóvenes como Bruno, en pocos meses, pasan de ser trabajadores ex-

[6] Estos mismos conjuntos de factores han actuado, aunque de manera desigual, en todo el globo. En Brasil ello fue más abrupto y fuerte probablemente debido al hecho de que la adopción del modelo empresarial coincidió con el fortalecimiento económico del país. En otros países, sobre todo en los latinoamericanos, los cambios fueron menos radicales, pero ocurrieron en un mismo sentido. En el Perú, por ejemplo, en el 2007 todo un grupo de jugadores del seleccionado fue suspendido por participar en una gran fiesta cuando se encontraban concentrados para un partido oficial (ver Colaboradores de Wikipedia, ‘Santiago Acasiete’, 2012).

plotados a ser estrellas cuyo dinero, literalmente, sobra. Sus gastos materiales inmediatos, así como el de sus parientes más próximos, son cubiertos muy rápidamente: en pocos meses, compran coches lujosos y casas<sup>7</sup>. Un entorno aprovechador semi-profesional se les impone: gerentes de casas nocturnas, de mujeres en situación de prostitución o de modelos crean fiestas “exclusivas” que giran alrededor de los jugadores, muchas veces, con la presencia de actores de televisión y toda una serie de personas que, deslumbradas por el entorno, buscan perpetuarse en él o hacer de él un trampolín a la fama. A las mujeres que se encuentran en estas fiestas, el machismo rápidamente las bautizó como *Maria Chuteira* (María Chimpunes) y les atribuyó la costumbre de buscar un hombre a quién engatusar para afamarse o ser mantenidas.

Todo ello es muy diferente a los ambientes vividos por los mejores jugadores de Brasil hasta entrada la década de 1990, cuando, salvo pequeñas excepciones, los sueldos de los futbolistas les permitían la manutención de sí mismos y de sus familias dentro del nivel de clase media.

Hoy día el dinero sobra, el lujo se impone y las mujeres abundan. De esta forma, la competitividad entre hombres entra a un nuevo nivel, puesto que lo que uno tiene, en gran medida, todos los demás lo pueden tener. La distinción en la búsqueda de reconocimiento entre los pares debe dar lugar a posiciones extremas. La vulgarización de la sexualidad puede ser parte de ello. La participación en orgías con mujeres en situación de prostitución es un hecho reconocido, como lo es el uso de violencia contra ellas. De la participación de jugadores en fiestas con narcotraficantes portando armas de gran calibre, hay registros fotográficos<sup>8</sup>.

No son reconocidos, pero hay rumores y testimonios de otros hechos, como el grado extremo de alcoholización al que llegan los jugadores en algunas fiestas y el uso de drogas ilícitas. También se tiene noticia de la presencia de orgías con animales y con personas muy ajenas al modelo de belleza dominante, como personas enanas<sup>9</sup>.

Ante la igualdad fáctica, la competición por reconocimiento se dirige al terreno de la transgresión: el régimen de estatus pasa a regirse por la capacidad de los jugadores de traspasar los límites de lo permitido, siendo obviamente preferidos como vehículos de expresión de potencia los ámbitos que suponen mayor poder simbólico para la masculinidad: la sexualidad y la violencia.

## LA RELACIÓN ENTRE BRUNO SOUZA Y ELIZA SAMUDIO Y SU PROBABLE ASESINATO<sup>10</sup>

Eliza Samudio y Bruno se conocieron en el 2008 en una cena en casa de un amigo común. Desde entonces, mantuvieron una relación afectivo-sexual semi-oculta, puesto que Bruno era casado. Él le alquilaba un departamento en donde se encontraban. La relación se rompió en mayo del 2009, cuando ella le dijo que está embarazada. Él le exigió que aborte y, ante su negativa, la amenazó. Eliza hizo una primera denuncia a los medios y, con miedo, se fugó al sur del país.

Ella regresó a Río de Janeiro en setiembre del mismo año, ya con seis meses de embarazo. Bruno, junto a dos amigos de Minas Gerais, Macarrão y Russo, la secuestraron durante una noche: la golpea-

[7] Así, en sus pocos años como profesional, Bruno ya había logrado comprar una mansión en Rio de Janeiro, la casa de campo en Minas, carros importados, una casa para su abuela en un barrio de clases medias en Belo Horizonte, mantener un club de fútbol en su barrio de infancia y entregarle regalos lujosos a sus amigos más próximos (Ver video “História de vida do goleiro Bruno (Fantástico 11/07)”).

[8] Ver Redação, 2010.

[9] Ver video “FANTÁSTICO: Festas e orgias dos jogadores de futebol (11/07/10)”

[10] La narración de este subcapítulo se basa, principalmente, en la entrada “Caso Eliza Samudio”, de *Wikipédia, a enciclopédia livre*. Los datos específicos provenientes de otras fuentes serán especificados a lo largo del texto. La versión de Wikipedia es considerada probable también por la policía y por los medios de comunicación y dista mucho de la de Bruno (ver Gaspard et al, 2010), la cual busca caracterizar Eliza como “prostituta”, ya que con ella habría tenido únicamente contactos sexuales.

ron, la apuntaron con un revólver a la cabeza, la obligaron a tomar medicamentos abortivos y le robaron todos sus documentos. Al día siguiente, Eliza procedió a denunciarlo en la policía y a declarar ante los medios lo ocurrido<sup>11</sup>. La delegada de policía que atendió a Eliza solicitó que le fueran garantizadas medidas de protección establecidas por la ley de violencia doméstica y familiar, las cuales, sin embargo, fueron rechazadas por la jueza que asumió el cargo, quien consideró que Eliza buscaba “punir al agresor” tergiversando los contenidos de la ley<sup>12</sup>.

El bebé nació a inicios del 2010 y recibió el nombre de Bruno. Eliza estuvo viviendo con una amiga hasta el cuatro de junio, cuando Bruno le dijo que reconocería al hijo si ella fuera a Belo Horizonte a cuidarlo, junto a la familia de él. Ella viajó a esta ciudad y el 8 de junio llamó a una amiga para decir que todo estaba bien. Después de esto, no se tuvo más noticias de ella. Ante el silencio de Eliza, a mitad de junio, sus amigas denunciaron su desaparición a los medios de comunicación. En seguida, la policía recibió una denuncia anónima de que Eliza estaba retenida en la casa de campo de Bruno en la zona metropolitana de Belo Horizonte, la misma de la fiesta del 2008.

La policía registró la casa de campo y no la encontró, aunque descubrió ropa de mujer y de bebé. Paralelamente, por casualidad, una camioneta de Bruno fue detenida y en ella se encontró sangre que, posteriormente, fue reconocida como de Eliza. Algunos días después, un joven menor de edad –cuyo nombre es protegido por ley– atestiguó que participó en el asesinato de Eliza junto a Macarrão y otras personas. Declaró que la sangre en la camioneta pertenece a Eliza –producto de un golpe que recibió en la cabeza por parte de él mismo.

Lo que sigue en la declaración del joven es aterrador. Aunque él no presenció el momento de la muerte –que habría sido ejecutada mediante estrangulamiento por el ex-policía Bola– ni el momento en que el cuerpo fue desmembrado, sí vio como Bola entregaba una de las manos de Eliza para que la comieran sus cerca de veinte perros de la raza *rottweiler*. Según lo que declaró haber escuchado, a partir de entonces, Bola se hizo cargo de desaparecer el cuerpo. Así, los huesos serían mezclados con cemento en un canil de su casa. Sin embargo, los exámenes de la policía en las paredes de la casa no pudieron encontrar vestigios de restos.

Hoy día, casi dos años después de la muerte de Eliza, no hay vestigios de su cuerpo. Los sospechosos de cometer el crimen, Bola, Macarrão y Bruno, entre otras personas, niegan rotundamente las declaraciones del joven y, en líneas generales, defienden el infame e hipermachista guión, probablemente preparado antes del asesinato, de que Eliza era una mujer impúdica que buscó engañar a Bruno para conseguir fama y fortuna, y que abandonó a su hijo para seguir su vida desordenada. Aceptan que Eliza estuvo en la casa de campo, pero afirman que, a pedido suyo, Macarrão la dejó en un paradero de taxi, sin saber cuál fue el destino que tomó luego. El propio joven testigo se retractó de su declaración y hoy hace coro de este guión.

Sin embargo, hay pequeñas contradicciones entre las versiones de cada uno de los acusados. La única línea de investigación es la que fue señalada por el joven menor de edad, versión que se apoya en la presencia de sangre de Eliza en la camioneta de Bruno y en la denuncia anónima de su cautiverio en la casa de campo.

La parte demandante cree haber elementos suficientes para incriminar a Bruno y sus amigos. Sin embargo, teme posibles estrategias de confusión, especialmente que, poco antes o durante el juicio,

[11] Ver el video *Eliza Samudio em entrevista para o jornal extra em 2009 se diz ameaçada por Bruno do Flamengo*.

[12] Los motivos por los cuales la jueza negó el pedido de protección son de sorprendente patriarcales, totalmente contrarios al espíritu y al cuerpo de la ley de violencia doméstica y familiar. Según la jueza, tal ley “exige que a mulher tenha uma relação íntima de afeto duradoura” (apud Oliveira, 2010) con el agresor para que pueda ser aplicada, lo cual es falso. Igualmente, la jueza considera que el objetivo de la ley es la protección de la familia y no de la mujer. La Secretaria de Políticas para Mulheres emitió un comunicado afirmando que la jueza del caso Eliza Samudio se había equivocado gravemente (2010).

Macarrão admita haber asesinado a Eliza por una decisión personal<sup>13</sup>, contraria a las intenciones de Bruno, con lo cual el guardameta quedaría libre de responsabilidad y pena.

## VIOLENCIA DE GÉNERO

El término “violencia de género” se presta a muchísimas interpretaciones. La que adopto aquí es la propuesta por Rita Segato en su estudio sobre hombres condenados por violación cruenta (2003b). Según Segato, la violencia debe ser leída como un acto comunicativo con diferentes remitentes, que podrían ser ubicados en dos ejes. Uno vertical: se castiga a una persona previamente ubicada en una posición inferior. Otro horizontal: el plano principal de comunicación: en el cual el enunciante busca expresar su potencia a un grupo de personas cuyo nivel de poder es parejo al suyo.

En nuestro caso, las mujeres en general (especialmente, las *Maria chuteiras* y, específicamente, Eliza Samudio) son las destinatarias ubicadas en el punto más bajo del eje vertical. Las sucesivas amenazas –que deben ser leídas como violencias psicológicas– a las que Bruno sometió a Eliza, su cautiverio, los golpes y la ingestión obligada de medicamentos cuando estaba embarazada, así como su posterior asesinato expresan un significado a todas las otras mujeres y a ella. Este significado es el que se manifiesta en la descripción de Eliza por parte de los acusados del crimen: una mujer no puede tener una vida desreglada o aprovecharse de los hombres.

Los destinatarios del eje horizontal son la comunidad de hombres, especialmente la de los jugadores y la del círculo de amistad que habría asesinado a Eliza. A ellos, Bruno, el capitán, expresó la reafirmación de su potencia luego de haber sufrido un peligroso ataque por parte de una mujer. Aquella que se valió de artimañas para ver su vida financiera satisfecha ha sido castigada, y el orden jerárquico entre hombres y mujeres se ha restablecido.

## COLONIALIDAD DEL PODER E HIPERMASCULINIDAD

La necesidad de denunciar la extrema violencia y de abogar por el castigo de Bruno se sobrepone a la de dar cuenta de la asociación entre esta violencia y la sufrida por Bruno como persona pobre y no blanca. Los datos biográficos que serían relevantes para el caso son escasos. Pero el debate sobre la condición de las personas negras y pobres –que hoy día en Brasil es realizado a nivel comunitario, político, mediático y académico<sup>14</sup>– ha acumulado evidencias de que el racismo es omnipresente, alcanzando a todas las personas negras de modo tal que las obvias diferencias no rompen con la homogeneidad. En ese sentido, muy poco o nada nos equivocamos al afirmar que, desde niño, Bruno estudió en una escuela sin recursos, en la cual, las y los profesores escasamente habrían tomado parte de debates sobre la

[13] Este paso ha sido dado: tras haber finalizado la escritura de este texto, la defensa divulgó que Macarrão asumía haber cometido el asesinato (Silva, 2012).

[14] Aunque es temario el esfuerzo de síntesis, es necesario exponer brevemente la historia del debate brasileño al respecto de la cuestión racial. De manera similar a como ocurrió en los demás países de Latinoamérica, tras el racismo declarado que perduró hasta inicios del s. XX, en el segundo cuarto de este siglo se asentó en Brasil un acrítico discurso sobre el carácter armonioso del mestizaje nacional, que sirvió como mecanismo represor de las reivindicaciones antirracistas. Pero el movimiento negro se fortalece a lo largo del siglo, hasta que en la década de 1990 impulsa eventos que cambian el panorama del debate racial en todos los ámbitos de la sociedad. Por un lado, el movimiento negro apadrina a los(as) jóvenes del hip-hop, que emerge como un movimiento político-cultural que impulsa millones de jóvenes en el país a reconocer, debatir y enfrentar el racismo (Assis-Clímaco, 2004). Por otro lado, una mayor organización de los movimientos negros a partir de la preparación para la Conferencia Mundial contra el Racismo, Durban-2001, unida a la adopción progresiva de políticas de cuotas raciales para universidades y cargos públicos, dentro del gobierno de Lula, generó una fuerte reacción de los sectores conservadores que, al poner los medios de comunicación a servicio de una reedición del elogio al mestizaje, terminaron por divulgar y fortalecer los argumentos de los movimientos negros sobre la amplitud y gravedad del racismo en el país. Reflexiones importantes sobre este debate se encuentran en Segato, 2006.

situación de exclusión a la que sus estudiantes estaban sometidos(as); en donde las y los estudiantes menos blancos eran relegados por estos docentes a favor de las y los más blancos; que tanto dentro como fuera de su ambiente comunitario y familiar fue criticado, a menudo, por su fenotipo; que, con frecuencia, dentro o alrededor de tiendas le hicieron saber que estaba siendo vigilado para no robar; que, diversas veces, fue interpelado por policías; y que, al menos, fue agredido verbalmente por ellos. Igualmente, no es nada arriesgado afirmar que ello ha provocado sobre él un sentimiento de tristeza, angustia, frustración o cólera, sobre los cuales ha tenido poco o ningún estímulo para reflexionar<sup>15</sup>. De la misma forma, muy probablemente, las identificaciones positivas que tuvo vendrían de un modelo de masculinidad negra racista y eurocéntrico, cuya forma final fue alcanzada entre los siglos XIX y XX en Estados Unidos, y que asigna a los hombres negros valores que se asocian a lo corporal y a lo animal: la fuerza física y el vigor sexual (Davis, 2005).

Y ello no podría ser casual, pues, incluso cuando el patrón colonial de poder no puede trazar el modo concreto en que las relaciones sociales ocurren, las controla en amplia medida, imponiéndoles un rumbo muy coincidente al de sus intereses (Quijano, 2000a). En el proceso de racialización de la población mundial que este autor ha develado (1992, 2000b, entre otros), la cuestión del género estuvo presente desde el inicio de múltiples formas, articuladas por la oposición entre los colonizadores ibéricos –posteriormente blancos– y los pueblos originarios de las que serían América y África –posteriormente indígenas y negros–. Mientras las mujeres ibéricas venidas a América, tanto bajo la Corona portuguesa como bajo la española, fueron pocas y estuvieron muy vigiladas, las de los pueblos no ibéricos eran sexualizadas y violentadas. Es decir, la diferenciación entre pueblos conquistadores y conquistados se afirmaba también como una oposición entre los hombres que podían mantener el control de la sexualidad de las mujeres de su pueblo y aquellos que no podían. Debido a la centralidad de la sexualidad de las mujeres en el imaginario patriarcal, derivado del “tráfico de mujeres” y compartido por los pueblos amerindios, africanos e ibéricos, este no era un tema de segundo orden; más bien, era esencial para la demarcación de la jerarquía entre los pueblos que entonces se racializaban, marcando de modo profundo la intersubjetividad entre vencedores y vencidos.

De esta manera, el proceso de nuclearización familiar por el que pasaron los pueblos blancos en América y Europa, iniciado en el siglo XV y consolidado en el siglo XIX con la configuración del imaginario moderno del hombre padre de familia y la mujer madre y ama de casa<sup>16</sup>, no solo fue paralelo, sino también, necesariamente interrelacionado al proceso de violenta sexualización de las mujeres no-blancas<sup>17</sup>. Así, entre las personas blancas, la generalización de la mano de obra asalariada suponía la idea de un sueldo familiar al hombre obrero y su constitución como jefe de hogar, lo que aseguraba un determinado equilibrio subjetivo a quienes eran obligados a vender su mano de obra (Sedgwick, 1985). La misma idea de ciudadanía, un imaginario social de igualdad basado en una parcial distribución del poder (Quijano, 1980, 1997), se hizo mediante la nuclearización familiar. En cambio, entre las personas no blancas de América y el resto del mundo, esto no podría ocurrir, puesto que no hubo hacia ellas la construcción de políticas públicas que garantizaran sueldos familiares a los hombres, lo que supuso la permanencia de lazos familiares extensos en los cuales las mujeres suelen mantener una importante esfera de poder, a la par que más expuestas a ser explotadas en su trabajo y en su sexualidad por el patrón de poder. Sin embargo, la concepción de una familia nuclear, basada en la sumisión de las mujeres al hombre jefe de familia, en rígidos y diferenciados patrones de géneros que atañen a toda la personalidad y actividades de hombres y mujeres y a la homofobia, comprendida como la prohibición de toda manifestación afectivo-sexual no heterosexual, fue impuesta al imaginario de todas las personas del mundo, no solo de las blancas. La homogenización global de esta idea de

[15] Para una expresión de la subjetividad negra, ver Beatriz Nascimento, 2007.

[16] Para la nuclearización en América, véase Segato, 2003c (Brasil), Angela Davis, 2005 (Estados Unidos) y José Olavarría, 2001 (Chile). Para Europa, sobre Inglaterra véase Sedgwick, 1985 y Joan Scott, 1993; y sobre Francia: Philippe Ariès, 1987 y Elizabeth Badinter, 1985.

[17] Estos hechos fueron desvelados por innumerables trabajos feministas en todo el mundo. Entre otras, Angela Davis; 2005, bell hooks, 2004 sobre los pueblos negros en EEUU, Gloria Anzaldúa sobre los pueblos chicanos, 2007; Rita Segato para el caso de las mujeres negras, 2003c, e indígenas, 2010; y en Brasil, Arlette Gautier para una visión general de la colonización de África, Asia y Caribe.



familia y de este patrón de género es lo que denomino aquí “tradicionalización” familiar. Sus efectos en las vidas de las personas según su “raza”, su condición económica y sus especificidades culturales e históricas tienen matices muy diferentes, pero incluso los pueblos que han logrado mantener una gran autonomía en sus formas de parentesco y comunitarias, no pueden dejar de ser influenciados de alguna forma por la “tradicionalización”.

Asimismo, si entre las personas blancas dotadas de ciudadanía hubo la posibilidad de aproximarse al ideal “tradicional” de familia, entre las personas no blancas la imposibilidad de alcanzarlo implicó frustraciones constantes (Hooks, 2004) y un aumento de la jerarquía de los hombres sobre las mujeres que debilitó enormemente los lazos comunitarios y de resistencia (Davis, 2005; Segato, 2010).

En la subjetividad de los hombres no blancos, se imprimió una herida de difícil cicatrización. La casi imposibilidad de acceder a lo que se considera como propio de los hombres bajo el patrón actual de poder, unido a la violencia racista cotidiana, conforma una subjetividad anti-narcisista (Guerreiro Ramos, 1995) que termina por acatar los rasgos masculinos que el patrón colonial de poder empobreció hasta animalizar: las potencias de orden sexual y corporal. Las feministas negras estadounidenses, en un minucioso trabajo sobre los Estados Unidos, pero que puede ser trasladado a grandes rasgos a otros países, muestran cómo una serie de políticas gubernamentales, de orden político, económico y cultural, buscó masculinizar los hombres negros como modo de romper lazos comunitarios y familiares de solidaridad y así mantener bajo sobreexplotación a todas las personas negras<sup>18</sup>.

Por otra parte, la “tradicionalización” familiar ha sido fuertemente contestada en los últimos 150 años por mujeres y personas no heterosexuales y se ha logrado cambios limitados pero muy importantes tanto a nivel cotidiano, legal y de imaginario. Sin embargo, estas conquistas están bastante menos solidificadas entre las personas no blancas. Curiosamente, con este cambio, hubo una inversión de perspectiva a nivel global. Si, como atestiguan Davis (2005) y Gautier (2005), por lo menos hasta la década de 1950, la idea “tradicional” de familia fue asociada, sobre todo, a lo europeo. Esta cita de un inglés que fue administrador en Birmania entre 1887 y 1891, recogida por la autora francesa, es un ejemplo claro de ello:

[...] los hombres y las mujeres no son todavía suficientemente diferentes en Birmania. Es la marca de una raza joven, como han demostrado los antropólogos [...]. Las mujeres deben perder su libertad en interés de todos (apud Gautier, 2005: 691).

Es a partir de la segunda mitad del siglo pasado que, de modo progresivo, lo “tradicional” –con lo que ello implica: diferenciación y jerarquización de género acentuadas, y homofobia– pasa a designar principalmente a las formas familiares no europeas. Ahora bien, asociar lo “tradicional” a lo europeo o a lo no europeo son equívocos equivalentes, cada cual conveniente a un determinado momento del patrón colonial de poder. Hace 500 años, en lo que hoy conocemos como Europa, América y África, las relaciones de género eran menos jerárquicas y homofóbicas de lo que vendrían a ser a mediados del siglo XIX. Lo tradicional concebido como tal en la idea de familia contemporánea es un artilugio ideológico sin asidero histórico, pero de importancia fundamental para el patrón de poder.

Así, si entre las gentes blancas, las mujeres y las personas no heterosexuales alcanzan en los últimos años un estatus de ciudadanas de un modo más general que las no blancas, ello tiene que ver con el hecho de que se encuentran en un ámbito en donde la ciudadanía había sido previamente arraigada y no con la mayor o menor tradicionalidad de los diferentes pueblos. Las mujeres no blancas tienen que enfrentarse a la sobreexplotación, a una gran carencia de recursos de sobrevivencia, a una ausencia de democratización cotidiana impuesta por el patrón de poder y a la masculinidad ofendida de los hombres de sus pueblos, quienes encuentran en la noción de “tradicional” un modo de hacer pasar como interés comunitario lo que es un interés suyo en lo inmediato y del patrón colonial de poder en términos amplios. Así, investigaciones feministas en todo el mundo describen el modo en que la hipermasculinidad se convierte en un engranaje esencial de la pobreza de hombres y mujeres no blancas. Estudios en los barrios urbanos marginales de Lima y Piura (Olivera, 2004), en los barrios africanos

[18] Además del trabajo ya citado de Angela Davis, véase Robyn Wiegman, 1988; Michele Wallace, 1999; y bell hooks, 2004.

de Toulouse (Welzer-Lang, 2004) o en los de los Estados Unidos (Hooks, 2004) muestran una realidad sorprendentemente homogénea: exacerbada la masculinidad de los hombres –sobre todo, jóvenes–, ellos entran en conflicto con las limitadas oportunidades educativas que tienen y no alcanzan una calificación adecuada a puestos de trabajo dignos, lo que, a su vez, contribuye a la frustración que alimenta la hipermasculinidad. Las mismas investigaciones muestran como las mujeres aumentan progresivamente su nivel educativo, pero su progresión profesional se ve dificultada por la “tradicionalizada” autoridad patriarcal y por sus numerosas obligaciones en el trabajo doméstico.

Así, tenemos que la posición hipermasculinizada de los hombres los empuja a aceptar trabajos sobreexplotados, ir al ejército o a los mercados ilegales de trabajo –debido a los cuales, sobre todo en los Estados Unidos, pasan a ocupar cárceles, donde se transforman en mano de obra esclava (Davis, 2009)–. Las mujeres, a su vez, obtienen mejores empleos, pero la fuerte demanda de trabajo doméstico que reciben, así como la necesidad que tienen de invertir sus sueldos en sus familias, supone que tengan muchas dificultades para alcanzar mejores niveles de vida.

De esta forma, el patrón colonial de poder, reactivando y empobreciendo el legado imaginario (trans)histórico del género, impone a jóvenes, mujeres y hombres no blancos, enormes dificultades en su búsqueda por una vida libre y condena a una gran parte de ellos a estar expuestos a la sobreexplotación.

Así, si la clasificación racial de la población emerge como justificación de la diferenciada explotación del trabajo (Quijano, 2000a, 2000b), la abolición formal de la esclavitud no ha supuesto el fin de la división racial del trabajo: la sobreexplotación de las personas no blancas se mantiene como condición intrínseca del patrón de poder capitalista/colonial. Y si, como han señalado los feminismos críticos al eurocentrismo, hay una íntima relación entre la clasificación racial de las gentes y la radicalización de la jerarquía entre hombres y mujeres, no puede haber descolonialidad sin despatriarcalización. Como tampoco lo contrario. La unión de las luchas es la más urgente tarea de la política contemporánea.

## DE REGRESO AL FÚTBOL

La hipermasculinidad en el fútbol y el asesinato de Eliza Samudio son dos ejemplos claros de la idea principal que quise comunicar en esta exposición: la hipermasculinidad –como una respuesta inducida por el patrón colonial de poder– es un producto de la manipulación del legado simbólico y material del género que mantiene dominados y sobreexplotados a mujeres y hombres pobres y no blancos.

Pero el fútbol no es solo un ejemplo o reflejo. Es parte de la existencia social que ha alcanzado inmensa importancia en la vida de miles de millones de personas, la gran mayoría hombres, pero también mujeres. Por ser un ambiente principalmente masculino, carga con valores asociados a la competitividad y a la violencia, los cuales vienen exacerbándose en los últimos años por la expansión mediática y las ganancias que a su alrededor se generan. Sin embargo, el fútbol no puede dejar de ser producto del sentido estético, de la lógica cooperativa y comunitaria, y de dimensiones afectivas y placenteras de todas las personas que lo practicamos, lo asistimos o lo pensamos. Por lo tanto, es un campo de reactualización de nuestras vidas en su sentido más amplio, abierto así a conflictos y a nuevos horizontes de sentido.

De esta forma, el fútbol es un campo de importancia para la lucha contra el patrón de poder capitalista/colonial/patriarcal/moderno/eurocentrado. Aunque el debate no haya tomado proporciones ampliadas, hay muchas personas movilizadas en torno a diversos temas cruciales en Brasil y en el resto del mundo. Por mencionar algunas iniciativas, se pueden recordar trabajos de formación de jugadores (y jugadoras) con perspectivas no competitivas y anti-patriarcales, grupos de aficionados(as) que fiscalizan la gestión y denuncian la corrupción de clubes y federaciones, clubes de fútbol que promueven una gestión democrática y una competitividad no violenta, grupos que trabajan temáticas cruciales como el machismo, el racismo o la violencia en el deporte o quienes buscan resistir a los avances estratégicos y físicos del deporte a favor de la creatividad de las y los futbolistas.

De esa forma, se trata de articular y sistematizar reflexiones que ya están en curso y que permitirán a las personas luchar por este fútbol que es suyo y que se mueve gracias a ellas, pero del cual han perdido gran parte del control. Cualquier semejanza con las luchas culturales o con cualquier otra no es ninguna coincidencia.

## BIBLIOGRAFÍA

ANZALDÚA, Gloria. 2005. "La conciencia de la mestiza / rumo a uma nova consciencia". *Estudos Feministas*. Vol. 13(3) Florianópolis. Sept./Dec. 2005. Disponible en [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-026X2005000300015&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-026X2005000300015&lng=en&nrm=iso) (12 de agosto de 2007)

ARIÈS, Philippe. 1987 *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid. Taurus Ediciones.

ASSIS-CLÍMACO, Danilo. 2004. "Ídolos negros porque negros. Ritmo y Poesía contra el racismo y la miseria social de Brasil". *Revista Dedo Crítico*. Año X, N° 10. Lima. Dedo Crítico Ediciones. Disponible en: [http://www.inventandopolvora.org/hip-hop\\_en\\_Brasil/rap.doc](http://www.inventandopolvora.org/hip-hop_en_Brasil/rap.doc) (12 de diciembre de 2010)

BADINTER, Elizabeth. 1985. *Um amor conquistado: o mito do amor materno*. Rio de Janeiro. Nova Fronteira.

CIUDADANÍA SEXUAL. 2004. Boletín. Electrónico del Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina. Año 2, n°11, 2004. . Disponible en Consulta: 28 de abril, 2012: <http://www.ciudadaniasexual.org/boletin/b11/articulos.htm>. (28 de abril de 2012)

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. "Bruno Fernandes de Souza". *Wikipédia, a enciclopédia livre*, Disponible en: [http://pt.wikipedia.org/w/index.php?title=Bruno\\_Fernandes\\_de\\_Souza&oldid=29362418](http://pt.wikipedia.org/w/index.php?title=Bruno_Fernandes_de_Souza&oldid=29362418) (22 de abril de 2012).

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. "Caso Eliza Samudio", *Wikipédia, a enciclopédia livre*. Disponible en: [http://pt.wikipedia.org/w/index.php?title=Caso\\_Eliza\\_Samudio&oldid=29725224](http://pt.wikipedia.org/w/index.php?title=Caso_Eliza_Samudio&oldid=29725224) (30 de abril de 2012)

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. "Santiago Acasiete", *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santiago\\_Acasiete&oldid=55572309](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Santiago_Acasiete&oldid=55572309) (1 de mayo de 2012)

DAVIS, Angela. 2005. *Mujeres, raza y clase*. Madrid. Akal.

DAVIS, Angela. 2009. *A democracia da abolição: para além do império das prisões e da tortura*. Rio de Janeiro. DIFEL.

ECHEVERRÍA, Bolívar. 2001. *Definición de la cultura*. México. Ítaca.

FARIA, Eric y Eduardo PEIXOTO. 15 de abril de 2010. Derrota do Fla teve briga no vestiário: capitão Bruno agride o meia Petkovic. *Globo Esporte*, 15 de abril de 2010. Disponible en <http://globoesporte.globo.com/Esportes/Noticias/Times/Flamengo/0,,MUL1571165-9865,00-DERROTA+DO+FLA+TEVE+BRIGA+NO+VESTIARIO+CAPITAO+BRUNO+AGRIDE+O+MEIA+PETKOVIC.html> (20 de marzo de 2012)

GASPAR, Malu et al. 2010. "O suspeito número 1". *Revista Veja*.

GAUTIER, Arlette. 2005. "Mujeres y colonialismo". En: Ferro, Marc (dir.) *El libro negro del colonialismo. Siglos XVI al XXI: Del exterminio al arrepentimiento*. Madrid. La esfera de los libros.

GUERREIRO RAMOS, Alberto. 1995. "Patologia social do branco brasileiro" [1953]. En: Guerreiro Ramos, A. *Introdução crítica à sociologia brasileira*. Rio de Janeiro. Editora UFRJ. pp. 215-240.

HOOKS, Bell. 2004. *We Real Cool: Black Men and Masculinity*. Routledge. New York.

MARÁ, Márcio. 14 de enero de 2011. *Romário e Ronaldinho: operações ousadas com cifras bem diferentes*. *Globo Esporte*. Disponible en: <http://globoesporte.globo.com/futebol/times/flamengo/noti->

cia/2011/01/romario-e-ronaldinho-operacoes-ousadas-com-cifras-bem-diferentes.htm (13 de febrero de 2012)

NASCIMENTO, Beatriz. 2007. "Por uma história do homem negro". En Ratts, Alex. *Eu sou atlântica. Sobre a trajetória de vida de Beatriz Nascimento*. São Paul.: Instituto Kuanza, Imprensa Oficia.

OLAVARRÍA, José. 2001. *Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto*. Santiago de Chile. FLACSO-Chile.

OLIVEIRA, Mariana. 23 de julio de 2010. "Juízes divergem sobre Lei Maria da Penha e defendem mudança no texto". G1. Disponible em: <http://g1.globo.com/brasil/noticia/2010/07/juizes-divergem-sobre-lei-maria-da-penha-e-defendem-mudanca-no-texto.html> (21 de febrero de 2012)

OLIVERA, Inés. *Diferencias entre hombres y mujeres en relación a la organización familiar y las oportunidades educativas en la familia campesina de Chaquira: el caso de un caserío de la costa piurana*. Lima: Tesis de Licenciatura PUCP, 2005.

QUIJANO, Aníbal. "Los usos de la democracia burguesa". *Sociedad y Política*, No. 10, Lima, 1980.

QUIJANO, Aníbal. 1992. "Colonialidad y Modernidad/Racionalidad". *Perú indígena*, Vol.13, No. 29. Lima. pp. 11-20

QUIJANO, Aníbal. 1997. "Estado-Nación, Ciudadanía y Democracia en cuestión". En Helena Gonzáles y Heidulf Schmidt (comps). *Democracia Para Una Nueva Sociedad*. Caracas. Nueva Sociedad.

QUIJANO, Aníbal. 2000a. "Colonialidad del poder y clasificación social". *Journal of world-systems research. Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein*. Partee I., vi, 2, summer/fall.

QUIJANO, Aníbal. 2000b. "Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina". En: Lander Edgardo (comp.) *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. CLACSOUNESCO. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Anibal%20Quijano.pdf> (10 de diciembre de 2008)

Redação. 31 de mayo de 2010. Jornal publica foto do jogador Adriano com metralhadora. Correio da Bahita, Disponible en: <http://www.correio24horas.com.br/noticias/detalhes/detalhes-1/artigo/jornal-publica-foto-de-adriano-com-metralhadora/> (28 de abril de 2012)

RUBIN, Gayle. 1993. "Tráfico de mujeres. Notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*. Nº. 30.

SCOTT, Joan. 1993. "La mujer trabajadora en el siglo XIX". En: DUBY, Georges y Michelle Perrot. *Historia de las mujeres. Vol. 4. El siglo XIX*. Bogotá. Santillana.

SECRETARIA DE POLÍTICA PARA AS MULHERES. 14 de julio de 2010. *Nota à imprensa: caso Eliza Samudio*, Disponible en: [http://www.sepm.gov.br/noticias/ultimas\\_noticias/2010/07/nota-a-imprensa-caso-eliza-samudio/?searchterm=aborto](http://www.sepm.gov.br/noticias/ultimas_noticias/2010/07/nota-a-imprensa-caso-eliza-samudio/?searchterm=aborto) (11 de enero de 2012)

SEDGWICK, Eve. 1985. *Between men: English literature and male homosocial desire*. New York. Columbia University Press.

SEGATO, Rita. 2003a. "El género en la antropología y más allá de ella". En: Segato, R. *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010.

SEGATO, Rita. 2003.b. "La estructura de género y el mandato de violación". En Segato, R. *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010.

SEGATO, Rita. 2003.c. "La invención de la naturaleza: familia, sexo y género en la tradición religiosa afrobrasileña". En: Segato, R. *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010.

SEGATO, Rita. 2006. Cotas: por que reagimos? *Brasil Revista Da USP*, vol.1 número 68. Disponible en: <http://www.usp.br/revistausp/68/07-rita-laura.pdf> (28 de abril de 2012)

SEGATO, Rita. 2010. "Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial". En Quijano, Aníbal y Mejía Navarrete, Julio. *La Cuestión Descolonial*. Lima. Universidad Ricardo Palma - Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder.

SILVA, Andréa. 12 de marzo de 2012. "Para acusação, confissão de Macarrão não livra o goleiro Bruno". *Revista Veja*. Disponible en: <http://veja.abril.com.br/noticia/brasil/para-acusacao-confissao-de-macarrao-nao-livra-o-goleiro-bruno> (28 de abril de 2012).

SOARES, Ronaldo. *O barraco armado pelo Imperador*. Revista Veja. Edição 2156, 17 de marzo de 2010.

VIEIRA SANTOS, Luis Marcelo Videro. 2002. *A evolução da gestão no futebol brasileiro*. São Paulo: Dissertação apresentada ao Curso de Pós-graduação em administração Pública e Governo da FGB/EAESP.

WALLACE, Michelle. 1999. *Black macho and the myth of the superwoman*. New York. Verso.

WELZER-LANG, Daniel. 2004. *Les hommes aussi changent*. Paris. Payot.

WIEGMAN, Robyn. 1998. *Negotiating the masculine: Configurations of race and gender in American culture*. Washington. University of Washington. Proquest Dissertations And Theses.

### **Vídeos:**

Eliza Samudio em entrevista para o jornal extra em 2009 se diz ameaçada por Bruno do Flamengo. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=RLUQ-tfNCzY> (17 de febrero de 2012)

FANTÁSTICO: Festas e orgias dos jogadores de futebol (11/07/10). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=Fs4d8vW5UiI> (17 de febrero de 2012)

História de vida do goleiro Bruno (Fantástico 11/07). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ekKz8GD9wW8&feature=related> (17 de febrero de 2012)

Vida de Bruno marcada por abandono dos pais e infância pobre. Disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=rVPc\\_tIXTPk&feature=related](http://www.youtube.com/watch?v=rVPc_tIXTPk&feature=related) (17 de febrero de 2012)